



**POLITICA
Y
FUTBOL**

Lo más interesante de la próxima temporada no va a ser como siempre el campeonato de la liga, sino el torneo particular entre el Real Madrid y el Ayuntamiento. El uno que quiere vender el solar del estadio y el otro que no se deja. En principio las cosas están claras: el Real Madrid necesita vender el campo para construir otro que desde luego también será el mejor del mundo, y el alcalde ha dicho que esa es zona deportiva y que allí no se levantan más pisos, porque es espacio verde, y lo contrario sería un asesinato. De modo que las alineaciones están formadas. Existe un reglamento. Existe un árbitro. Y antes de que comience el partido parece que hay un favorito. Pero al dar las primeras patadas al balón se verá que el pronóstico no estaba tan claro. Pronto vendrán las melées dentro del área, las tarascadas en la

espinilla, el codazo en el hígado y las zancadillas en la boca de gol. Y no digo el soborno del árbitro, porque los dos equipos contendientes luchan en buena lid y son caballeros del honor.

Aunque esto es hablar por hablar. El señor Bernabéu y sus muchachos son un equipo muy patriota, como han demostrado llevando la verdad de España por el mundo, haciendo política internacional con los pies, rompiendo el cerco que nos asediaba, poniendo en claro que el español no era un señor renegrido, con el cuello gordo y el chusco debajo del brazo. Si el señor Bernabéu y sus muchachos han fabricado con muchos sinsabores alta política mundial y han colaborado a presentar, junto con las faraonas del cante, una imagen risueña de nuestra cara delante de las naciones enemigas, pienso que esta cuestión de política mu-

nicipal será para ellos una chuchería de nada, y que su espíritu patriótico de alcance mundial no se sentirá humillado por tener que colaborar con un municipio. Ya veo yo al señor Bernabéu regalar el solar del estadio a la municipalidad para que se fabrique allí un gran jardín lleno de árboles, niños y pájaros madrileños, y quitándose el sombrero, cubriéndose con la mano la tetilla izquierda y esbozando una reverencia, decir aquello de España y el Real Madrid somos así, señora.

En resumen, que ya veo yo el solar del estadio de fútbol atiborrado de pisos, atosigado de coches, ahogado de humo, cruzado por niñeras alucinadas llevando de la mano a los madrileños del mañana en dirección a un descampado de Guadalajara.

VICENT